5 hv
2175

TEATRO DE LOS NIÑOS

ROVIRA Y CHIQUÉS
EDITORES.

27

TEATRO DE LOS NIÑOS

LA CLEMENCIA DE UN REY

DRAMA MORAL EN UN ACTO

POR

JULIAN DEL VALLE

Aprobado por la Autoridad Eclesiástica

ROVIRA Y CHIQUÉS
BARCELONA
1903

PERSONAJES

El Rey D. Sancho.

El Cid Campeador.

Trovador.

Conde D. Nuño.

Bellido Dolfos.

Varios caballeros y soldados.

Imp. de F. Badia. Dr. Dou. 14.—Barcelona

LA CLEMENCIA DE UN REY

DRAMA MORAL EN UN ACTO

La escena representa el campamento de un ejército castellano en tiempos del Cid Campeador. A un lado del escenario estará la tienda real, y más lejos otras tiendas. Delante la tienda del Rey hay un soldado haciendo guardia. Es al anochecer.

ESCENA I

CABALLERO PRIMERO y CABALLERO SEGUNDO

CABALLERO PRIMERO

Este cerco de Zamora
Ha de traernos baldón.

CABALLERO SEGUNDO

Igual pienso, y me parece
Que el Cid tenía razón

677430

Cuando al Rey desconsejaba
Que lo hiciese...

CABALLERO PRIMERO

Pero, Dios
De otra suerte lo dispuso...

CABALLERO SEGUNDO

Que fué el diablo creo yo!

CABALLERO PRIMERO

Ten la lengua, no blasfemes,
Que todavía fuera peor.

CABALLERO SEGUNDO

Es que contra su hermano
Armarse el Rey no debió,
Pues nunca en empresas tales
Ni prez se gana ni honor,
Ni es de nobles combatir
A quien la sangre llevó
De su propio padre.

CABALLERO PRIMERO

Cierto,
Por esto el Cid Campeador
Cuando de combatir á Urraca
En el Real campo se habló,
Dijo que no lo aprobaba...

CABALLERO SEGUNDO

Como no lo aprueba Dios.
Mas, hagámonos á un lado,
Que el Rey viénese, seguido
De sus condes y sus duques ..

CABALLERO PRIMERO

Sea, pues, muy bien venido.
(*Los dos caballeros se apartan á un lado, confundiéndose luego con los que siguen al Rey.*)

ESCENA II

El Rey D. Sancho, seguido de muchos nobles, todos armados. Por el lado opuesto entra el Cid, también seguido de algunos caballeros.

EL CID

(*Haciendo al Rey una profunda reverencia.*)
Rey Don Sancho, Rey Don Sancho
No digas que no te aviso;
Que del cerco de Zamora
Un gran traidor ha salido:
Bellido Dolfos se llama,
Hijo de Dolfos Bellido,
A quien él mismo matara
Y después echó en el rio
Si te engaña, Rey Don Sancho
No digas qne no lo digo.

EL REY

Mucho agradezco, buen Cid
Y Dios te pague el tu aviso,
Mas contra un Rey justo y noble
Nunca un traidor se ha atrevido.

EL CID

Rey Don Sancho, Rey Don Sancho

En traidores yo no fío,
Que contra un Rey justo y noble
Más de uno se ha atrevido...

EL REY

Yo te aseguro, el buen Cid
Que esto no será conmigo.

EL CID

Bien quisiera, noble Rey
Que mi creer fuese fallido...
Y así, con Dios os quedad.

EL REY

Que no haga de vos oblido.
(El Cid se va con los caballeros que le acompañan)
Y ahora vosotros, dejadme,
Solo aquí, bien recogido...
(Todos le obedecen y se retiran haciendo profundas reverencias. El Rey se dirige á su tienda, y luego se detiene.)
No será de más, con todo,
Tener presente el aviso
Que el buen Cid Campeador
Hame dado ahora mismo.
(Después de reflexionar.)
Mas, quien osara contra un Rey
El puñal del asesino
Levantar?.. Si sus palabras
Fuesen del Cielo un aviso?
(Da algunos pasos hacia su tienda, cuando entra Dolfos y se arrodilla á sus pies.)

ESCENA III

EL REY y BELLIDO DOLFOS

BELLIDO

Bien conoscedes, Señor,
El mal querer y homecillo
Que el malo de Arias Gonzalo
Y sus hijos han conmigo:
En fin, hasta tu real
Ahora me han perseguido.
Esto porqué les reptaba
Que estorbaba su partido,
Que otorgase Doña Urraca
A Zamora en tu servicio.
Ahora que han bien mirado,
Como está bien entendido
Que tú prenderás Zamora
Por el postigo salido,
Trabajan buscar tu daño
Dañando el crédito mio.
Si me quieres por vasallo,
Serviréte sin partido.

EL REY

Por donde tome á Zamora
Pronto muéstrame, amigo,
Y aún más que Arias Gonzalo
En ella has de ser tenido.
(Bellido besa la mano al Rey y se levanta.)

BELLIDO

Vámonos, tú y yo, Señor,
Solos, por no hacer bullicio,

Verás lo que me demandas,
Y ordenarás tu partido
Donde se haga una cava
y lo que manda mi aviso.
Después con ciento de á pie
Matar las guardas me obligo,
Y se entrarán tus banderas
Guardándoles el postigo.

EL REY

Si es cierto lo que me dices
El provecho tuyo y mío
Será grande, mas si es falso
Verás lo que hago contigo.

BELLIDO

Con mi cabeza respondo
De lo que mi lengua ha dicho

EL REY

Si es así, vayamos presto
Y en tu gran lealtad fío.

BELLIDO

Vayamos presto, mi Rey,
Mi Rey que yo más estimo.

(Se van los dos.)

ESCENA IV

Vienen varios caballeros rodeando á un vate ó juglar.

CABALLERO PRIMERO

A ver, cuéntanos alguna hazaña...

CABALLERO SEGUNDO

Algún hecho de guerra del valiente Cid, del que es ahora nuestro buen general.

OTRO

Y honra de Castilla.

TROVADOR

Dejad que descanse un poco... La jornada ha sido larga, y es grande mi fatiga.

CABALLERO SEGUNDO

Mejor fuera que nos contaras algún hecho de la historia de nuestro Rey.

OTRO

Sí, sí; que nos cuente algo del Rey Don Sancho!

TROVADOR

Es muy poco lo que sé...

CABALLERO PRIMERO

Anda, pues, aprovechar el tiempo, que la noche se avecina.

TROVADOR

Estadme atentos. (*Todos le rodean, ansiosos de oir bien lo que va á decir*)

TROVADOR

Doliente se siente el Rey,
Este buen Rey Don Fernando;
Los pies tiene hacia oriente
Y la candela en la mano,
A su cabecera tiene

Arzobispos y prelados.
A mano derecha tiene
A sus hijos todos cuatro.
Mientras en aquesto estaban
Entrara Urraca volando
Y vuelta haeia su padre
De esta manera ha hablado:
—Morir vos queredes, padre,
San Miguel vos haya el alma;
Mandástedes nuestras tierras
A quien bien se os antojara.
Diste á Don Sancho, Castilla,
Castilla la bien nombrada,
A Don Alfonso, León,
Y á Don García, Vizcaya.
A mí, porque soy mujer,
Dejáisme desheredada
Irme hé yo por estas tierras,
Pidiendo limosna y gracia;
De lo que ganar pudiere
Bien haré por vuestra alma.—
Allí preguntara el Rey:
—Quien es esta que así habla?
Respondiera el Arzobispo:
—Vuestra hija Doña Urraca
—Calledes, hija, calledes
No digades tal palabra,
Que mujer que tal decía
Mereciera ser quemada.
Allá en Castilla la Vieja,
Un rincón se me olvidaba,
Zamora había por nombre,
Zamora la bien cercada;
En parte la cerca el Duero,
En parte peña tajada,
En parte la Morería;

¡Cosa es muy preciada!
¡Quien os la tomase, hija,
La mi maldición le caiga!—
Todos dicen amen, amen,
Sino Don Sancho, que calla.

CABALLERO SEGUNDO

Bien está el romance!

CABALLERO PRIMERO

Bien está!... y bien se ve que no ha temido Don Sancho la maldición de su padre.

CABALLERO SEGUNDO

Es que Don Sancho no teme á nada ni á nadie.

OTRO

Pues, hace mal...

TROVADOR

Si, hace mal, pues esto Dios no lo quiere...
(En esto se oyen muchas voces dentro, y varios caballeros van entrando, preguntándose unos á otros.)

UNO

Qué hay?

OTRO

¿Qué pasa?

CABALLERO PRIMERO

Hablad, caballeros.

OTRO

Dicen que el Rey...

OTRO

Bellido Dolfos ha sido .

CABALLERO SEGUNDO

No comprendo...

OTRO

Pero, de qué se habla?

CABALLERO SEGUNDO

Sepamos de una vez.

ESCENA V

Los anteriores y el Conde DON NUÑO, que en medio del alboroto general llega corriendo

VARIOS

Don Nuño lo sabe.

OTRO

Diga,
Que es en verdad lo que ha sido.

CONDE

Dejad que descanse un poco
Y que llore antes, amigos,
Pues la desgracia es muy grande
Que ahora traigo conmigo.
(Sorpresa en todos, que le rodean ansiosos.)

CONDE

Cabalgaban no hace mucho
Bien solos Sancho y Bellido,
El buen Rey en su caballo,
Y Bellido en su rocino.
Juntos van á ver la cerca,
Solos á ver el postigo.
Desque el Rey lo ha rodeado
Saliérase sobre el rio
Y por quitarse la carga
Según otras veces hizo,
Encomiéndale un venablo
A este malo de Bellido,
Dorado era, y pequeño,
Que el Rey traía consigo.
Apenas lo tuvo en su mano
Este malo de Bellido
Arrojóselo el traidor,
Malamente lo ha herido;
Pasóle por las espaldas,
Con la tierra lo ha cosido.
Vuelve riendas al caballo
A más correr al postigo.
La causa de la corrida
Le pregunta Don Rodrigo,
Nuestro excelso general.
El malo no ha respondido;
El Cid apriesa cabalga,
Sin espuelas lo ha seguido,
Nunca le pudo alcanzar
Que en la ciudad se ha metido.
Que le pongan en prisión
Doña Urraca ha proveído;
Guárdale Arias Gonzalo
Para cuando sea pedido.
Tornóse el Cid con coraje,

Como no prendió á Bellido,
Maldiciendo al caballero
Que sin espuelas ha ido.
No sospecha tal desastre,
Cuida ser otro el delito,
Que si lo que era creyera,
Bien defendiera el postigo,
Hasta vengar bien la muerte
Del Rey Don Sancho el querido.

CABALLERO PRIMERO

Oh! infausta muerte suya!

OTRO

Llorémosle al Rey amigo!

CABALLERO SEGUNDO

Morir por mano traidora,
Ingrata su muerte ha sido.
(En esto llegan algunos caballeros que traen al Rey D. Sancho mal herido. Todos se descubren y apartan respetuosamente. Dejan al Rey en el suelo, y uno de los caballeros le sostiene sobre su rodilla levantada la cabeza)

ESCENA VI

Los anteriores y EL REY

EL REY

Bellido, aquel malvado,
A mí herido me había
Siendo él vasallo mio,

Yo por tal le recibía...
Cáusanlo los mis pecados
Que contra Dios cometía,
Y por ir contra la jura
Que al mi padre yo hacía.
Quitéles á mis hermanos
Lo que él dado les había...
(Pausa.)
Quiero que le perdonéis;
No le hagáis sentir la ira
Vuestra, pues hoy ha sido
Brazo de la ira divina.

CONDE

Así se cumplirá, Señor,
Y en nuestra palabra fía.

EL REY *(Muy desfallecido.)*

No maldigáis mi memoria,
Rogad por el ánima mía,
Pues á todos perdón pido
De los agravios que hacía,
Y á todos también perdono
Que á mí ofendido me habían.
(Se arrodillan todos y rezan ante el Rey que está agonizando.)

ESCENA VII

Los mismos y EL CID

EL CID *(Se arrodilla ante el Rey.)*

Yo quedo desamparado
Sin consejo ni alegría,

Más que vasallo ninguno
De los que el Señor tenía...
Y más porque no escuchaba
El aviso que le hacía...

EL REY

Cállate, callà, buen Cid
No aumentes la pena mía
Pues yo muero por mi mal,
Por los pecados que hacía!...
(*El Rey muere, y todos quedan llorando y rezando, arrodillados.*)

TELON

ROVIRA Y CHIQUES
BARCELONA